

**Relatoría del X Seminario Internacional sobre  
Seguridad y Defensa en el Mediterráneo:  
Fuerzas Armadas y Transiciones Democráticas en el Mediterráneo  
(Barcelona 13 de junio de 2011)**

**INTRODUCCIÓN**

Este informe sintetiza las ponencias y debates del X Seminario Internacional de Seguridad y Defensa en el Mediterráneo, celebrado en el Palacio de Pedralbes de Barcelona el 13 de junio de 2011. Un seminario organizado de manera conjunta desde 2002 por CIDOB y el Ministerio de Defensa y que, por segunda vez consecutiva, ha contado con la colaboración del *European Union Institute for Security Studies* (EUISS).

En esta décima edición, el seminario ha abordado el papel de las Fuerzas Armadas en las transiciones democráticas en el Mediterráneo. La ola de movilización política y social que ha sacudido en 2011 los países del Norte de África y Oriente Medio ha puesto sobre la mesa el papel determinante de las Fuerzas Armadas en los procesos de transición. En este sentido, el Seminario se propuso reflexionar sobre el papel y la influencia de las Fuerzas Armadas en esta nueva etapa para la seguridad en el Mediterráneo. Como siempre, el Seminario contó con expertos gubernamentales y académicos provenientes de los Estados miembros de la Unión Europea, la Organización del Tratado del Atlántico Norte y de la Unión por el Mediterráneo.

El Seminario se estructuró en tres bloques temáticos. El primero versó sobre las reformas del sector de seguridad y las transiciones en el mundo árabe. Concretamente, se analizaron la interrelación entre transición política y transición militar y se prestó una especial atención a casos como el de Argelia o Egipto. La segunda sesión se centró en las nuevas oportunidades de cooperación de los actores de gestión de crisis en el Mediterráneo. En este caso los ponentes focalizaron su atención en el papel que la Unión Europea, como actor de gestión de crisis, intentando aprender lecciones, explorando su colaboración con otros actores regionales y perfilando nuevas oportunidades para el futuro. Durante la sesión de la tarde tuvo lugar una mesa redonda de carácter prospectivo en la que se identificó el impacto actual y potencial de esta oleada transformadora para el futuro de la seguridad en el Mediterráneo.

El X Seminario fue inaugurado por el Presidente del CIDOB, Narcís Serra, quien destacó el complejo momento que atraviesa el Mediterráneo y la importancia que pueden tener las Fuerzas Armadas en el nuevo escenario Mediterráneo. Seguidamente, Álvaro de Vasconcelos, Director del *European Union Institute for Security Studies*, señaló la oportunidad de este Seminario en un momento convulso y subrayó la excepcionalidad de un encuentro que permite reunir en una misma mesa a especialistas y profesionales de procedencias geográficas y trayectorias muy distintas.

El discurso inaugural corrió a cargo de la Ministra de Defensa Carme Chacón. En éste, Chacón, destacó el papel de las Fuerzas Armadas en los procesos de transición democrática y en la consolidación de las nuevas instituciones. Asimismo, recalcó que ante las revueltas en el mundo árabe es esencial robustecer todos los mecanismos de los que disponemos, abogando

por un fortalecimiento del Diálogo 5+5 en el Mediterráneo Occidental, una profundización del Diálogo Mediterráneo en el seno de la OTAN y dotando de una dimensión de seguridad a la política Euromediterránea. La Ministra de Defensa también ofreció la colaboración de las Fuerzas Armadas españolas y el conocimiento adquirido en la reforma democrática de los ejércitos españoles para apoyar a los países de las riberas sur y oriental del Mediterráneo. Finalmente, defendió la importancia de mantener las presiones militares y económicas en Libia, al tiempo que se redoblan las gestiones diplomáticas y políticas. En este sentido, enfatizó que la vía militar, a pesar de ser indispensable, nunca aportará la solución definitiva al problema.

## REFORMA DEL SECTOR DE SEGURIDAD Y TRANSICIONES DEMOCRÁTICAS

Este primer panel estuvo presidido por el Director del Instituto Español de Estudios Estratégicos, el General Miguel Ángel Ballesteros, quien recalcó la importancia de las Fuerzas Armadas en un Estado de Derecho y recordó la existencia de misiones de reforma del sector de seguridad en casos como el de Guinea Bissau.

El primer ponente de la mesa, Narcís Serra, centró su exposición en las transiciones militares y democráticas teniendo en cuenta las relaciones civiles-militares. Serra destacó tres actores clave implicados en toda reforma militar: el gobierno e instituciones, la sociedad y las Fuerzas Armadas. En este sentido, subrayó que una transición debe implicar una reducción de la autonomía de las Fuerzas Armadas para pasar a estar bajo un control civil y democrático. Finalmente, destacó tres conclusiones: que en cualquier transición democrática los movimientos sociales y los políticos son decisivos; que las decisiones políticas son el factor más importante para explicar el éxito o el fracaso de cualquier proceso de transición a la democracia; y que los factores económicos y culturales son importantes, pero nada está predeterminado.

Yezid Sayigh, catedrático de Estudios de Oriente Medio en el King's College de Londres, empezó destacando que las Fuerzas Armadas árabes han tenido distintas respuestas ante las revueltas vividas. En este sentido, destacó tres variables clave que pueden determinar no solo la respuesta militar ante las revueltas, pero también su futuro. En primer lugar, apuntó la relación entre los oficiales y las estructuras de poder (rey y líderes políticos). En segundo lugar recalcó la importancia de la composición sectaria o étnica-nacional del poder, la cual también determina quien compone las Fuerzas Armadas. Finalmente habló del peso de las Fuerzas Armadas en la economía y el mercado de trabajo de muchos de estos países.

El último ponente de la mesa, Mohamed Chafik Mesbah, periodista y antiguo oficial de la armada argelina, presentó una génesis de la evolución de las Fuerzas Armadas argelinas, analizó la conducta del ejército a lo largo de la década de los noventa y su papel en el actual contexto político. Mesbah concluyó que las nuevas generaciones de oficiales de las Fuerzas Armadas argelinas pueden fomentar la modernización de esta institución, siempre que el contexto político sea favorable y que el gobierno sea legítimo y eficaz. En este sentido, destacó que el porvenir democrático de Argelia se construirá con la adhesión de la institución militar y no con su oposición.

En el debate de esta primera sesión se subrayó que todo proceso de transición y de reforma del sector de seguridad debe ser un proceso endógeno. En este sentido, aunque a nivel externo se realicen muchos esfuerzos, si no hay una clara voluntad interna no se producirá ningún cambio. Otro punto destacado fue que aspectos como los privilegios o las pensiones son especialmente sensibles a la hora de abordar cualquier reforma militar. Finalmente, un representante gubernamental de un país mediterráneo apuntó que otro elemento a tener en cuenta es el grado de dependencia de las Fuerzas Armadas respecto a la ayuda externa y también si los países dependían de equipamiento y recursos humanos del exterior para mantener su seguridad.

### **ACTORES DE LA GESTIÓN DE CRISIS EN EL MEDITERRÁNEO: ¿NUEVAS OPORTUNIDADES PARA LA COOPERACIÓN?**

La segunda sesión, presidida por Francisco Javier Casas, Director de la División de Asuntos Estratégicos y Seguridad, fue iniciada con la ponencia de Daniel Korski, investigador senior en el European Council on Foreign Relations, quien habló de la Política Común de Seguridad y Defensa (PCSD) de la Unión Europea ante los acontecimientos en el mundo árabe. Korski destacó que esta PCSD ha tenido un papel casi nulo en el desarrollo de la primavera árabe, siendo un instrumento con el que prácticamente no se cuenta. No obstante, subrayó que la Unión Europea no debe perder esta oportunidad y propuso acciones como el refuerzo de la misión en el paso fronterizo de Rafah, el estudio de misiones en período de pre-reforma, aumentar la cooperación en materia de vigilancia marítima y costera y un paquete de acción ambicioso para hacer frente a la situación en Libia.

Seguidamente, Mohammed Benhammou, presidente de la Federación Africana de Estudios Estratégicos, destacó que a pesar de los cambios operados en el mundo árabe la seguridad en el Mediterráneo sigue marcada por cuestiones como el crimen transnacional, especialmente en materia de tráfico de droga y armas ligeras, así como el terrorismo transnacional. Benhammou destacó que la UE debe afrontar estas amenazas fomentando la cooperación, creando partenariados y potenciando las iniciativas de integración tanto regional como sub-regional.

Por su parte, Jean-François Coustillière, Director de JFC Conseil, centró su ponencia en la cooperación de la UE hacia el Mediterráneo. En esta nueva etapa, Coustillière propuso que la cooperación se articulase en torno a un diálogo sin reservas que permita definir objetivos, agenda y que permita determinar qué puede aportar cada uno. También destacó la necesidad de transferir conocimientos, potenciar la neutralidad política y económica de las instituciones políticas y militares, respetar el Estado de Derecho y de crear una auténtica red de relaciones múltiples entre los diferentes países del Mediterráneo.

En el debate posterior se abordó qué actores pueden tener mayor legitimidad para intervenir ante la delicada situación en Libia y, ante la posibilidad de poner en marcha nuevas misiones de PCSD, se destacó que los países árabes, imbuidos de un nuevo patriotismo, pueden tener recelos ante una ayuda de estas características. También se abordó la dimensión africana para la seguridad mediterránea y para entender el comportamiento de los principales actores en

juego, señalando el papel vacilante de la Unión Africana y se polemizó sobre una eventual presencia de la Africom en algún país del Magreb.

### IMPPLICACIONES DE LA OLEADA TRANSFORMADORA EN EL MUNDO ÁRABE PARA EL FUTURO DE LA SEGURIDAD MEDITERRÁNEA: RETOS Y OPORTUNIDADES

El tercer panel moderado por el corresponsal para el Magreb del diario El País, Ignacio Cembrero, se articuló en un intercambio de impresiones por parte de cuatro expertos magrebíes y un analista sirio. El primero en tomar la palabra fue Ahmed Driss, Presidente del Centre des Études Méditerranéennes et Internationales (CEMI), que puso en relieve la fragilidad en la que se encuentra Túnez todavía y advirtió de los problemas derivados de la permeabilidad de las fronteras, de la cercanía e impacto de la crisis en Libia y de las repercusiones de un fortalecimiento de Al-Qaeda del Magreb Islámico (AQMI). Ante este diagnóstico recordó que la Unión Europea debe ser uno de los actores más interesados en mantener estabilidad y seguridad regional y cuestionó movimientos como el posible ingreso de Marruecos en el Consejo de Cooperación del Golfo (CCG).

Por su parte, Khadija Finan, Profesora en la Universidad Paris 8 e investigadora del Instituto Maghreb/Europe/Méditerranée, denunció el alarmismo de algunos políticos europeos al abordar las revueltas en el mundo árabe y su impacto en materia de refugiados y de seguridad. Finan señaló que debe reformularse la noción de seguridad tal y como Europa y los Estados Unidos la han proyectado hacia esta región. Se ha pasado de la incertidumbre revolucionaria a la incertidumbre democrática, los cambios son rápidos y profundos y la política de alianzas no puede seguir intacta. Tampoco debe confiarse demasiado en la solución regional en un momento en que cada país sigue rumbos diferentes. Finalmente, recordó que aunque mucho ha cambiado en estos meses, los conflictos en Oriente Medio y en el Sahara Occidental continuarán marcando la seguridad en la región.

En tercer lugar, Salam Kawakibi, Investigador senior en el Arab Reform Initiative, empezó resaltando la grave situación en la que se encuentra Siria, con un alto número de víctimas, un flujo de refugiados y desplazados cada vez más elevado y una violencia por parte del régimen que ni cesa ni reacciona ante las presiones de la comunidad internacional. Kawakibi denunció la fuerte manipulación y propaganda del régimen pero señaló que sería muy complicado llevar a cabo una intervención exterior militar en Siria. No obstante, resaltó el posible papel que puede desempeñar Turquía, la cual ya ha acogido a miles de refugiados.

En cuarto lugar, Abdennour Benantar, Profesor argelino en la Universidad de Paris 8, subrayó que con las revueltas es obligado cambiar el concepto de seguridad y pasar de una concepción centrada en la seguridad del régimen a otra que abrace el concepto de seguridad nacional. Benantar anticipó que podemos asistir a una nueva carrera armamentística en la región y puso sobre la mesa que la reacción internacional ante las revueltas ha variado enormemente de un país a otro, resaltando el caso de Bahrein donde se hizo oídos sordos a la revuelta y a la intervención de los países del CCG. La Unión Europea también debería revisar el resultado de sus políticas ya que centró sus esfuerzos en la externalización de la seguridad dejando de lado la promoción democrática.

Finalmente, Lahmar Mouldi, Profesor en la Universidad de Túnez, centró su ponencia en Libia. Concretamente, habló por un lado del régimen del Coronel Gadafi, absolutamente personalista, basado en clanes cercanos y en el miedo; y por otro lado de la situación de guerra civil con una intervención internacional en la que se encuentra inmerso este país.

En el debate de esta sesión giró, principalmente, alrededor de Siria y el papel de la comunidad internacional a la hora de apoyar una intervención. En este sentido se apuntó que si hubiera una intervención turca sería para garantizar su propia seguridad y no tanto la de los ciudadanos sirios. También hubo controversia sobre el nivel de apoyo popular que el régimen seguiría contando entre algunos sectores de la población. En menor medida se abordó al cuestión del Sahara y si la posible entrada de Marruecos en el CCG era un hecho tan importante como algunos ponentes apuntaban.

### CONCLUSIONES Y CLAUSURA: HACIA UN NUEVO ENTORNO DE SEGURIDAD EN EL MEDITERRÁNEO

Las conclusiones y la clausura del seminario estuvieron presididas por el General Juan Carlos Villamía, Director General de Política de Defensa. En primer lugar, Álvaro de Vasconcelos abogó por un cambio de paradigma, advirtió que el modelo turco de los años ochenta sería contraproducente para Egipto y defendió que se entablasen contactos con todas las fuerzas políticas, incluyendo a los islamistas. Vasconcelos terminó su intervención destacando que la Unión Europea necesita un programa para el Mediterráneo articulado en dos grandes proyectos: creación de un área de libre comercio y creación de un área de libre movimiento de personas facilitando la gestión de los visados.

Por último, Jordi Vaquer, Director del CIDOB, concluyó con tres ideas generales. En primer lugar destacó que el vocabulario predominante en esta edición, con conceptos como democratización, reforma, transición y papel de las Fuerzas Armadas, refleja los cambios operados en el Mediterráneo tras las revueltas de 2011 y el replanteamiento en materia de seguridad. Seguidamente subrayó que el proceso iniciado en el Norte de África y Oriente Medio es una batalla colosal que ya no tiene vuelta atrás. Y, finalmente, destacó que las personas las que deben estar en el centro de las preocupaciones cuando se estudian y analizan las relaciones internacionales y que el Mediterráneo y los debates sobre la seguridad no pueden ser una excepción.